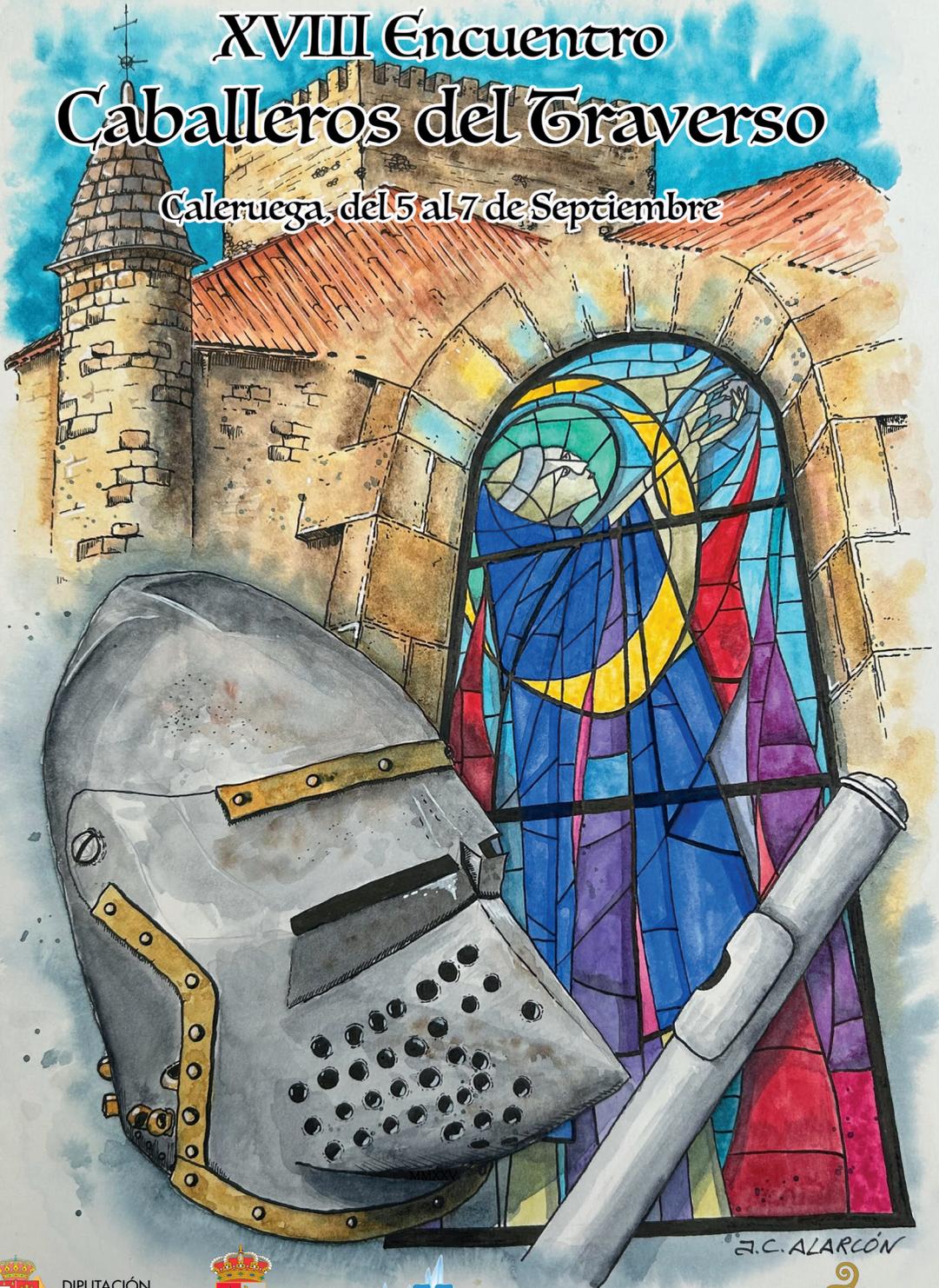


XVIII Encuentro Caballeros del Traverso

Caleruega, del 5 al 7 de Septiembre



J. C. ALARCÓN



DIPUTACIÓN
PROVINCIAL
DE BURGOS



WUP
Whatever You Play
wup.raulpueente@gmail.com



Hernández

LA LEYENDA DE LOS CABALLEROS DEL TRAVERSO

La orden de los Caballeros del Traverso fue fundada en un tiempo olvidado, cuando la oscuridad amenazaba con sumir al reino en el caos. Guiados por el noble ideal del honor y la lealtad, estos intrépidos músicos se juramentaron para defender los valores más sagrados de la caballería.

En Caleruega, uno de los pueblos más bonitos de España, floreció una leyenda inusual que habla de este grupo de valientes flautistas cuyos instrumentos resuenan allende las fronteras que separan las tierras de Castilla y León, llevando armonía y alegría a todos sus rincones.

Esta orden tan singular surgió en un momento en el que la música clásica parecía perdida en la bruma del olvido. Guiados por el amor a los sonidos y la magia de las melodías, estos audaces flautistas juraron proteger y difundir la música en todas sus formas. Sin embargo, no sólo son intérpretes talentosos, sino también hombres de



espíritu noble y generoso. En su misión de difundir la música, los Caballeros del Traverso se adentran en los pueblos vecinos, llevando consigo la alegría de sus actuaciones. Sus melodías mágicas despiertan sonrisas en los rostros de los lugareños, alivian penas y tristezas y unen corazones en una comunión armónica sin igual.

La fama de los Caballeros del Traverso se expandió rápidamente. Sus conciertos improvisados en plazas y templos resuenan en los oídos y corazones de la gente, dejando una huella imborrable. Las historias sobre su talento y el impacto positivo que causan se transmiten de boca en boca, convirtiéndolos en un símbolo de la magia y el poder de la música.

Con el paso del tiempo, todos ellos se han convertido en una leyenda musical y el eco de su legado perdura en Caleruega. Su nombre evoca una época en la que la música llena el aire y las almas, recordándonos que el arte tiene el poder de transformar y unir a las personas, trascendiendo barreras y difundiendo amor y alegría.

Los Caballeros del Traverso se han convertido en una inspiración eterna, una melodía que resuena en los corazones de aquellos que anhelan la belleza y la paz. Su música sigue vibrando en las almas, invitándonos a abrir nuestros oídos y corazones a la armonía que nos rodea.

Una vez más, se reunirán en la afortunada Caleruega, cuna de santo Domingo de Guzmán, allá donde el mismísimo Alfonso X el Sabio otorgara, a finales del siglo XIII, el señorío, concediendo fuero, convento, villa y términos a la priora del convento de las Dominicas que él mismo fundara en aquesta localidad.

Más flautas que nunca, más Caballeros que nunca, más música que nunca y más energía que nunca para que todos ustedes se encuentren en un entorno lleno de historia, de música y de amistad.

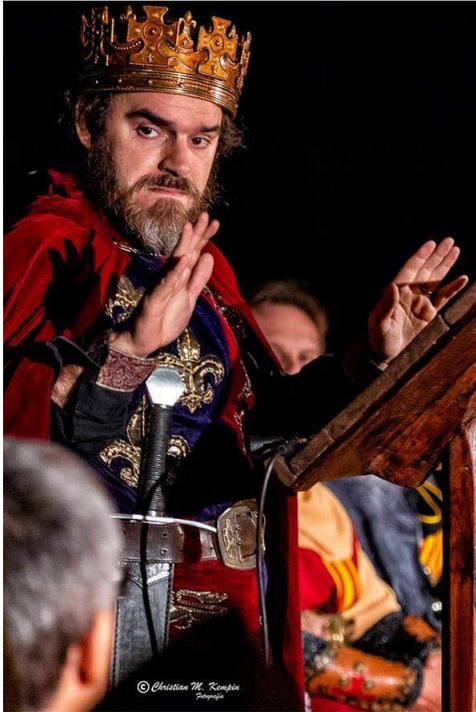
Los encuentros que realizamos anualmente son siempre motivo de alegría, reencontros entre personas que hace tiempo no se ven, donde la música y la algarabía, el compañerismo y los duelos, el buen yantar y mejor beber imperan e inundan nuestros sentidos. Un festival de buenas intenciones, donde los abrazos acompañan al tintineo de nuestras copas en infinitas veladas llenas de júbilo y chanzas en las que recordamos nuestras andanzas y analizamos nuestras vidas apurando el rico néctar proveniente de la uva fermentada.



Llevamos trece años unidos a Caleruega, donde hemos compartido lo mejor de nosotros y lo que mejor sabemos hacer: nuestra música. Música que eleva el espíritu, que sana las heridas, que nos transporta a otras épocas, que une a las personas y que, como así se viene narrando, ha dejado su impronta entre ustedes, habitantes y vecinos de Caleruega, que sin vosotros, Los Caballeros del Traverso no tendrían razón de ser.

Con la incorporación paulatina de la mujer a nuestros encuentros, por ella, eje vertebrador de la Humanidad y parte indivisa de un todo al que llamamos mundo, queremos reivindicar su papel en la Historia, tantas veces silenciado durante siglos en todos los ámbitos de la sociedad. No se entiende la evolución de la humanidad sin la mujer, dadora de vida y portadora del equilibrio necesario para el avance de una sociedad moderna.

Caleruega, tibi gratias agimus quod Semper est.



No podemos dejar de mencionar y de agradecer públicamente a toda la corporación municipal el enorme privilegio que supone para nosotros el haber dado nuestro nombre al camino que sube hasta la Peña de San Jorge y que, desde hace siete años, llevamos con orgullo por todos los lugares a los que vamos, porque, podemos asegurar, que en numerosos países del mundo, ya saben de la existencia de vuestro gesto tan gentil.

Este reconocimiento es para nosotros un honor que a su vez lleva consigo una gran responsabilidad, la cual significa quedar unidos de por vida a uno de los pueblos más bonitos de España.

Es de justicia que a través de estas líneas hagamos un pequeño homenaje a

una persona que desde hace varios años se ha vuelto indispensable en nuestros encuentros: **Christian M. Kempin**. Christian es un artista que practica el arte de la fotografía, creador de bellos retratos y todo tipo de imágenes que nos transmiten goce estético, emociones, sentimientos y referencias de contexto social, histórico y cultural. Su paleta de colores y texturas bien podría asemejarse a cualquier pintor del Renacimiento.





Claudi Arimany
Gran Mestre



Juanje Silguero
El Escribano



Antonio Arias
Caballero Bodeguero



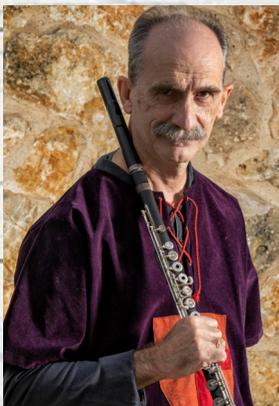
Pepe Sotorres
Caballero Arquero



Salvador Espasa
Caballero Artillero



Antonio Nuez
Caballero Anento



Fernando Gómez
Caballero del Augusto Bigote



Omar Acosta
Caballero Trovamundos



Pepe Lanuza
El Justiciero

Caballeros del Traverso: lo que no se ve

Quizá la mejor definición de lo que me pasa cuando hablo de Los Caballeros del Traverso la haya dado mi amigo Horacio Parravicini: “Estás atrapado dentro de tu propia creación”. Y sí, realmente eso es lo que me ha pasado en los últimos años. La creatividad es un regalo maravilloso que nos permite explorar nuevas ideas, expresarnos de forma única y crear obras de arte o conceptos artísticos e imaginativos diferentes, con un toque de genialidad que pueden inspirar a generaciones venideras. Sin embargo, a veces este don puede convertirse en una carga muy pesada. Cuando nos esforzamos por alcanzar la perfección en nuestro trabajo creativo, podemos caer en la trampa de la autocrítica implacable. Nos obsesionamos con cada detalle, cada palabra, cada pincelada, buscando la excelencia a toda costa. Esta presión constante puede llevarnos a sentirnos atrapados en un ciclo interminable de perfeccionismo, impidiéndonos avanzar y disfrutar del proceso creativo.



Para liberarnos de la prisión de nuestra propia creación, es fundamental practicar la autoaceptación. Debemos aprender a aceptar nuestras imperfecciones, errores y limitaciones como parte natural del proceso creativo. Al abrazar nuestra humanidad y permitirnos ser imperfectos, podemos liberarnos del peso de la autocrítica y encontrar la libertad para poder explorar nuevas ideas y expresarnos de forma realmente auténtica.

En las sombras del éxito, en los intersticios de la gloria, se encuentran esas personas que son la verdadera alma de este gran proyecto. Si observamos con detenimiento, más allá de los titulares resonantes y las figuras públicas, les descubriremos; son esas personas cuyo trabajo es tan crucial como invisible. Evidentemente, hablo de Sonia Bravo y de Miguel Peña, hijos de un pueblo que jamás ha reclamado nada, ellos, la media naranja de un todo indivisible, mi nexo de unión con la realidad infinita, los obreros de mi creatividad, los artífices anónimos de la grandeza que entre todos hemos construido: Los Caballeros del Traverso. Son las mentes brillantes que operan en la sombra, lejos de los reflectores, del aplauso fácil, pero muy cerca del corazón del proyecto. Ellos pasan desapercibidos, pero su labor es inestimable, su dedicación inquebrantable, su

observamos con detenimiento, más allá de los titulares resonantes y las figuras públicas, les descubriremos; son esas personas cuyo trabajo es tan crucial como invisible. Evidentemente, hablo de Sonia Bravo y de Miguel Peña, hijos de un pueblo que jamás ha reclamado nada, ellos, la media naranja de un todo indivisible, mi nexo de unión con la realidad infinita, los obreros de mi creatividad, los artífices anónimos de la grandeza que entre todos hemos construido: Los Caballeros del Traverso. Son las mentes brillantes que operan en la sombra, lejos de los reflectores, del aplauso fácil, pero muy cerca del corazón del proyecto. Ellos pasan desapercibidos, pero su labor es inestimable, su dedicación inquebrantable, su

contribución invaluable. Son la columna vertebral de la excelencia, la savia que nutre el árbol del progreso, la chispa que enciende la llama de la innovación, el hombro en el que tantas veces he llorado, la medicina que tantas veces ha sanado mi dolor, ese dolor que llevo dentro, que tantos sinsabores y quebraderos de cabeza me ha dado mientras otros viven ajenos a un proyecto que no es de ellos pero que lo disfrutan cada año, ajenos a todo lo que hay detrás, ajenos a todo lo que no se ve pero que sin ello, el mundo de la flauta hubiera sido mucho más triste y aburrido.

En la superficie, un gran proyecto puede parecer una maravilla de planificación, ejecución y éxito. Sin embargo, lo que la mayoría de la gente no ve son las horas interminables de trabajo arduo, los desafíos inesperados y los sacrificios personales que se necesitan para que ese proyecto se convierta en una realidad, porque detrás de cada gran proyecto, hay una multitud de talentos invisibles que merecen nuestro reconocimiento y gratitud eterna.



La música es un poderoso lenguaje universal que trasciende barreras culturales, lingüísticas y geográficas: tiene la capacidad de conectar a las personas a un nivel emocional profundo, creando lazos que nos unen con otros seres humanos.

En un mundo cada vez más dividido, la música actúa como un puente que une a individuos de diferentes orígenes y creencias, se ha convertido en un canal de expresión colectiva que fomenta la empatía y la solidaridad entre las personas. Incluso sin compartir el mismo idioma, la música nos permite comunicarnos de manera emocional y auténtica.

Desde la antigüedad, la música ha desempeñado un papel central en la sociedad, fortaleciendo la identidad cultural de comunidades enteras y transmitiendo tradiciones de generación en generación, es un nexo de unión entre personas que trasciende fronteras y diferencias. A través de la música, podemos encontrar un terreno común donde celebrar nuestra diversidad y fortalecer nuestros lazos como seres humanos.

Detrás de cada gran proyecto hay un equipo de personas apasionadas y dedicadas que trabajan incansablemente para superar obstáculos y alcanzar metas. Estas personas a menudo sacrifican tiempo con sus seres queridos, horas de sueño y momentos de descanso para asegurarse de que el proyecto avance sin problemas, pero también hay fracasos, errores y lecciones aprendidas. Cada paso en falso es una oportunidad de crecimiento y mejora, y cada obstáculo superado fortalece la determinación del equipo para seguir adelante.

En resumen, lo que hay detrás de Los Caballeros del Traverso y no se ve es el arduo trabajo, la pasión inquebrantable y la perseverancia inagotable de un equipo comprometido a hacer realidad una visión. Es este espíritu de colaboración y dedicación lo que realmente impulsa el éxito de cualquier proyecto, por difícil que parezca.

XVIII ENCUENTRO CABALLEROS DEL TRAVERSO

¿Y SI PIDO QUE ME CUENTES?



Veleta Roja

6 DE SEPTIEMBRE 19:30 H

CLAUSTRO DEL CONVENTO PP DOMINICOS

CALERUEGA

¿Y SI PIDO QUE ME CUENTES?

Los recuerdos y los sueños como un lugar de encuentro entre diferentes generaciones. Un espacio artístico que se construye desde el reconocimiento de la memoria emotiva y la necesidad de espacios de relación afectiva.

El narrador Aldo Méndez, el flautista Carlos Cano y el pianista Hernán Milla presentan “¿Y si pido que me cuentes?”, un trabajo de carácter íntimo basado en la comunicación afectiva y la improvisación musical escénica. Es una invitación a defender la alegría como la mejor manera de salvar los caminos, una propuesta amorosa y ecléctica donde la palabra y la música tejen un puente afable entre generaciones.

“Con una voz inconfundible, llena de fuerza y de sugerencia, el trabajo de Veleta Roja es brillante, luminoso, preciso y sutil, lleno de intensidades y matices donde la poética le da una propia voz a la perplejidad de vivir.

Es un espectáculo fascinante, misteriosamente suspendido a mitad de camino entre el sueño y la realidad; pleno, desde la primera hasta la última palabra y sonido, de una sobrecogedora poesía, lleno de sensibilidad, de pulsiones de creatividad, de enigmas y dudas que jamás pasará inadvertido, un maravilloso viaje que nace en escena, pero que a diferencia de la vida, jamás muere, se va con nosotros impregnando nuestros espacios más privados y sagrados que nos invitan a redescubrir el silencio o, dicho de otro modo, la vida interior”.

Mauricio Linares, Festival Internacional de la Cultura de Boyacá





Iñaki Gurruchaga
El Bárdule



Carlos Cano
Caballero Zemí



Juana Guillem
Flautista invitada



Ekaterina Kornishina
Flautista invitada



Aniela Frey
Flautista invitada



Mariano Bas
Flautista invitado



Susana Recio
Flautista invitada



José Carlos H. Alarcón
Flautista invitado



Paula Expósito
Flautista invitada

Armarse Caballero del Traverso: una metáfora del compromiso humano y musical

Armarse Caballero del Traverso es asumir un compromiso profundo con la música, con el rigor que exige el instrumento y con uno mismo. Es aceptar que detrás de cada nota hay un trabajo invisible, un proceso de formación y de transformación personal.



Llegar a ser Caballero del Traverso significa adoptar una ética, reconocer que no hay atajos, que cada progreso real es fruto de la constancia.

El uso deliberado del término “Caballero” sugiere un código ético en la relación con el instrumento: respeto, constancia, humildad ante la dificultad y una vocación de servicio hacia la música. No se trata de dominar el instrumento como quien conquista un territorio, sino de servir a la música con rigor y sensibilidad. En este sentido, la metáfora del Caballero también señala una forma de integridad, en la que el dominio técnico y la formación humana avanzan en paralelo.

En una sociedad marcada por la velocidad y la inestabilidad ética, valores como la amistad, la honestidad y la integridad adquieren especial relevancia. La amistad verdadera se sustenta en el respeto y la lealtad, más allá del interés personal. La honestidad implica coherencia entre pensamiento y acción, y es esencial para la confianza mutua. La integridad, por su parte, se manifiesta en la fidelidad a los principios, incluso en soledad. Estos valores no son ideales abstractos, sino fundamentos concretos de una vida ética.



Domingo 7 de septiembre a las 13:00 horas
Iglesia del Real Monasterio de las MM. Dominicas

Claudi Arimany, Antonio Arias, Salvador Espasa, José Sotorres,
Omar Acosta, José Lanuza, Antonio Nuez,
Iñaki Gurruchaga, Fernando Gómez y Carlos Cano.

Hernán Milla, clavecín

Flautistas invitados:

Juana Guillem, Anielá Frey, Ekaterina Kornishina, Mariano Bas,
Susana Recio, Paula Expósito y José Carlos H. Alarcón.

CONCIERTO EXTRAORDINARIO

“XVIII AÑOS CON LOS CABALLEROS DEL TRAVERSO”

Wolfgang Amadeus MOZART

Obertura de la Ópera “La Flauta Mágica”
para orquesta de flautas

Johann Sebastian BACH

Concierto en Re menor para dos flautas y clavecín BWV 1043
Vivace - Largo ma non tanto - Allegro

José Miguel MOLINA

- El Vito (Popular)
- Jovano (tradicional Macedonia)

Antonin REICHA

Quarteto Sinfónico Op. 12
Allegro - Andante - Minuetto - Allegro vivace

Georg Philipp TELEMANN

Trio-sonata en La Mayor para flautín, flauta y clavecín
Cantabile - Alla breve - Lento - Allegro

Javier FORNER

“Afortunada Careluega” Pasodoble
para orquesta de flautas

Sabías que...



Conocer la historia de la Flauta es muy importante. Los comienzos de la Flauta se remontan a la época de Egipto (si bien diversos estudios sugieren que hace 9000 años podría haber estado presente en China realizadas con huesos de animales). En torno al 2000 a.C, evidentemente no existía la flauta tal y como la conocemos, pero ya desempeñaba un papel importante dentro de las celebraciones y rituales que se realizaban. A través la iconografía, es sabido que el Aulos se encontraba presente en las celebraciones de los faraones y dentro de los rituales religiosos.

Debido a la influencia de las distintas civilizaciones, especialmente la Mesopotámica, la flauta evolucionó durante siglos adoptando nuevas formas y siendo construida con nuevos materiales. La flauta (dulce) seguiría utilizándose en fiestas, guerras y rituales. Sin embargo, no fue hasta los siglos XII – XIII cuando comienzan a tenerse pruebas sobre la existencia de la Flauta Travesera.

Aunque sin tener evidencias fehacientes de ello, procedente de Asia, el Shino-bue llega a Europa donde comienza un atisbo de lo que sería la base de la Flauta actual, una flauta de una sola pieza con seis agujeros. Prueba de ello lo tenemos en el tratado de instrumentos “Theatrum instrumentorum Seu Sciagraphia” de Michaelis Praetorii C y en las Cantigas de Santa Maria (S. XIII).

Ya en el Siglo XVII comienza una evolución importante de la Flauta Travesera (Traverso). Hasta el momento se componía de una sola pieza, sin embargo, Jacques Hoteterre comienza a instaurar modelos que revolucionarían el instrumento. Se componía de tres partes (cabeza, cuerpo y pata) con cabeza y cuerpos intercambiables, dependiendo de la afinación que el flautista necesitara y un importante avance;



una llave para poder tocar el Mi bemol con el dedo meñique de la mano derecha. El tubo se vuelve cónico, mejorando el timbre, la afinación y dotándola con sus dos octavas, de las capacidades suficientes para convertirse en un instrumento solista.

Dicho modelo prevalecerá durante el siglo XVIII con algunas modificaciones que ampliaban las posibilidades del instrumento, como una llave adicional para tocar el Re sostenido con J. Quantz como gran valedor, con su “Tratado de Flauta Travesera”.

Ya en el siglo XIX se produce una gran transición donde las flautas evolucionan añadiendo nuevas llaves para cada nota (6 – 8 llaves), lo que producía una gran homogeneidad de sonido y una mayor facilidad para el intérprete.

La revolución de la Flauta llegaría a partir de la década de 1830 de la mano de T. Boehm quien, basándose en los principios acústicos, incorpora un sistema de llaves nuevo que junto con un tubo cilíndrico, posteriormente de metal, sentaría las bases para la expansión y asentamiento de la Flauta que conocemos hoy en día.

“El Hogar de la Flauta Travesera” ©





© Christian M. Kempin
Fotografía



AGRADECIMIENTOS

Al Excmo. Ayuntamiento de Caleruega.
A las MM. Dominicas por la cesión de la Iglesia del
Real Monasterio de Santo Domingo de Guzmán.
A la Orden de Predicadores de Los Dominicos.
by **CUEZCAN**, creativo audiovisual.
A Christian M. Kempin, Fotógrafo.
A Raúl Puente, Ingeniero y artesano del Sonido.



www.caballerosdeltraverso.com